

Dos poemas de Juan L. Ortiz en transcreación de Haroldo de Campos

El gran puente del “Yan-Tsé”

Quién dijo que no se iba a vencer al “río largo”?
He aquí a toda China
dándose a través de seiscientas veintisiete lunas para que Chen-cow
y Joain y Husan
se abrazaran sobre el “torbellino”
y el encaje de hierro se tendió serenamente
para el amor ese
y para que todas las orillas, luego, del país,
dejaran de mirarse, desde lejos, sobre los abanicos de la luz,
y de ser, por la noche, unos límites de noche,
solamente,
sobre los rocíos que se deshacen...

Qué dirían de él los de la “Casa de la garza amarilla”
si aparecieran sobre esa punta, de dónde?
e hiciesen, de nuevo, allí,
aquel puente de manos y de sílabas, bajo, naturalmente, el ángel de la
vid?
Que dirían de él Tou-Fou y Li-Tai-Pé?
No es un lazo, también, éste, aunque, es cierto, de metal,
por encima de la melancolía,
o del tiempo, si se quiere, de la soledad
y de la fuga hacia el mar...
pero un lazo que une, además, los pasos de otro tiempo

A grande ponte do "Yang-Tse"

Quem disse que não se acabaria vencendo o “rio longo”?
Eis aqui toda a China
dando-se através de seiscentas e vinte e sete luas para que Chen-cow
e Joain e Husan
se pudessem abraçar sobre o “torvelinho”
e o engate de ferro se estendeu serenamente
para o amor esse
e para que todas as margens, logo, do país,
deixassem de se olhar, de longe, sobre as ventarolas da luz,
e de ser, à noite, uns limites de noite,
somente,
sobre orvalhos que se desfazem...

Que diriam dele os da “Casa da garça amarela”
se aparecessem sobre esta ponta, de onde?
e fizessem, de novo, ali,
aquela ponte de mãos e de sílabas, sob, naturalmente, o anjo da vide?
Que diriam dele Tu-Fu e Li-Tai-Po?
Não é um laço, também, este, ainda que, é certo, de metal,
por cima da melancolia,
ou do tempo, caso se queira, da solidão
e da fuga para o mar...
mas um laço que une, ademais, os passos de outro tempo

hacia el encuentro de todos
en la escritura de unas perlas que ya nunca más han de llorar,
oh Tou-Fou,
unos secretos de sangre?...

Y qué dirían, ellos, de sus héroes?
De Li-Pin, por ejemplo,
poniéndole siete llaves a su solo de "Tsen",
porque tramaba, con sus hermanos, sobre los "Kines" del Yan Tsé,
la primera gran armonía,
desde la "Colina de la Tortuga" hasta la "Colina de la Serpiente"?

Honor a vosotros, oh sudores como de ramas,
que dais pilotes a los días, y les caláis, aún, unas cortinillas de pretil...
Honor a vosotros,
que los unís, aceradamente, sobre las huidas y los límites...
Vosotros, que asimismo, dais el "tao"
una manera de vuelo en cruz, no es cierto? sobre unos bosquecillos
que andan, secamente,
entre las mejillas del aire,
y los "ahí... yo... ahí... yo... ahí... yo" ... "de arriba" ...
una manera de vuelo en cruz, con los signos
del ave sin sombra
y de la ramita sin invierno...

para o encontro de todos
na escritura de umas pérolas que já nunca mais hão de chorar,
ó Tu-Fu,
uns segredos de sangue?

E que diriam, eles, de seus heróis?
De Li-Pin, por exemplo,
pondo a sete chaves seu solo de "Tsen",
pois tramava, com seus irmãos, sobre os "Kines" do Yang-Tse,
a primeira grande harmonia
da "Colina da Tartaruga" à "Colina da Serpente"?

Eu vos honro, ó suores como de ramagens,
que dais escoras aos dias, e lhes colocais, ainda, um cortinado-peitoril...
Eu vos honro,
que os unis, aceradamente, sobre as escapadas e os limites...
Vós que, do mesmo modo, dais o "tao"
um jeito de vôo em cruz, não é certo? sobre uns bosquetes
que andam, secamente, entre as maçãs-do-rosto do ar
e os "aí... eu... aí... eu... aí... eu" ... "de cima" ...
um jeito de vôo em cruz, com os signos
do pássaro sem sombra
e do ramúnculo sem inverno...

Cuando digo China... (Sanghai)

Cuando digo China,
es una ramita lo que atraviesa, olivamente, el aire,
en la punta de un vuelo de nieve,
hacia el viento del día...

Salud, brazos de bambú, salud...
Salud, brazos que alzan, desde la piedra y las espigas y las ramas,
un porvenir como de "Kuan-yins"...

Salud, dedos de brisa sobre los pliegues de la tierra,
y sobre el marfil,
para levantar el otro velo de la novia
y revelar las líneas de la dicha que ganaron a la profundidad
y a su palidez misma...

Salud, sonrisa de arroz, y salud, equilibrio
de junco,
con un mundo sobre sí, un mundo,
un mundo en que no ha de concluir nunca, nunca, de abrirse
un espacio de mariposas...

Salud, estrella de crisantemo, llamando
a todas las flores,
para hacer el cielo, aquí, también, sobre la soledad
y el frío...

Salud, alas de China,
latiendo hacia ese celeste que respira igual a un niño,
y que ha de apagar, asimismo, lo que fosforesca todavía,
allá y aquí,
de las lágrimas...

Salud!

Quando digo China... (Xangai)

Quando digo China,
é um ramúsculo que atravessa, olivamente, o ar,
na ponta de um vôo de neve,
rumo ao vento do dia...

Salve, braços de bambu, salve...
Salve, braços que soerguem, das pedras e espigas e ramos,
um porvir como de "Kuan-yins"...

Salve, dedos de brisa sobre as pregas da terra,
e sobre o marfim,
para levantar o outro véu da noiva
e revelar as linhas da fortuna ganhas à profundidade
e à sua mesma palidez...

Salve, sorriso de arroz, e salve, equilíbrio
de junco,
com um mundo sobre si, um mundo,
um mundo em que não há de terminar nunca, nunca, de se abrir
um espaço de borboletas...

Salve, estrela de crisântemo, chamando
a todas as flores,
para fazer o céu, aqui, também, sobre a solidão
e o frio...

Salve, asas da China,
batendo rumo a esse celeste que respira feito um menino,
e que há de apagar, assim mesmo, o que ainda fosforeça,
lá e aqui,
de lágrimas...

Salve!